**Interactivo F6: Menú con fichas**

**\*** Nombre del guión a que corresponde el ejercicio

LE\_GE10\_02\_CO

**DATOS DEL RECURSO**

**\*** Título del recurso (**65** caracteres máx.)

El Teatro de William Shakespeare

**\*** Descripción del recurso

Interactivo que te ayudará a conocer mejor las obras de William Shakespeare

**\*** Palabras clave del recurso (separadas por comas ",")

Teatro, Shakespeare, obras, análisis.

**\*** Tiempo estimado (minutos)

40 minutos

**\*** Acción didáctica (indicar sólo una)

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Exposición |  | Ejercitación |  | Preguntas con respuesta libre |  | Juegos |  |
| Estudio | x | Proyecto |  | Evaluación |  | Generador de actividades |  |

**\*** Competencia (indicar sólo una)

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| … en comunicación lingüística |  | … matemática |  |
| … en el conocimiento y la interacción con el mundo físico |  | Tratamiento de la información y competencia digital |  |
| … social y ciudadana |  | … cultural y artística |  |
| … para aprender a aprender | x | Autonomía e iniciativa personal |  |

**\*** Tipo de Media (indicar sólo una)

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Secuencia de imágenes |  | Video |  | Animación |  | Interactivo | x |
| Actividad |  | Web |  | Mapa conceptual |  | Audio |  |
| Texto |  | Imagen |  | Documento |  |  |  |

**\*** Nivel del ejercicio, 1-Fácil, 2-Medio ó 3-Difícil

3

**FICHA DEL PROFESOR**

**OBJETIVO**

Esta actividad le permitirá al alumno conocer por primera vez la obra de William Shakespeare y reconocer en ella las principales características del teatro del Barroco.

**PROPUESTA**

**Antes de la actividad**

Para entender la obra de Shakespeare, es importante que los alumnos reconozcan las principales características de la tragedia y la comedia. Probablemente, los alumnos hayan oído hablar de obras famosas como *Romeo y Julieta.* Puede ser un buen momento para que se dé una ronda de comentarios dentro del aula para saber qué elementos correctos e incorrectos reconocen del autor. Así será más sencillo que los alumnos se empiecen a familiarizar con el contenido de los fragmentos que estudiarán en la actividad. Le recomendamos que haga preguntas como: ¿Cuál es la trama principal de Romeo y Julieta? ¿Saben por qué se le denominó tragedia? ¿Qué creen que es una tragedia en el teatro del Barroco? Los alumnos también puede buscar en internet artículos relacionados con la estructura de la tragedia/comedia, división de actos, escenas, lenguaje, etc.

**Durante la actividad**

El recurso muestra 3 fragmentos de las escenas más emblemáticas de tres obras: *Romeo y Julieta*, *Macbeth* y *Hamlet*. Puede aprovechar estos fragmentos para hablar sobre el uso del lenguaje en la obra de Shakespeare y en general del teatro del Barroco: tiempo cronológico y tiempo subjetivo.

Recursos expresivos: el símil, la metáfora, la hipérbole, la ironía, la paradoja y la reflexión (a manera de moraleja).

También, es importante que los alumnos respondan a las reflexiones planteadas por el autor en cada obra. Para cada fragmento, le recomendamos hacer una pausa y plantear una ronda de preguntas que incluyan:

¿Cuál es el tono de cada personaje?

¿Qué conflicto plantea cada uno?

¿Identifica el tipo de discurso? Acá es imprescindible que haga una mención sobre el soliloquio. Si los alumnos no saben qué es, puede invitarlos a que busquen en la web el significado de la palabra y luego lo relacionen con el fragmento de Hamlet. ¿Qué plantea el soliloquio de Hamlet? ¿Tienen este tipo de reflexiones en su vida diaria? ¿Por qué es importante para la obra los soliloquios de los personajes?

¿Cómo se puede relacionar la obra de Shakespeare con la de Miguel de Cervantes?

¿Cuál es la trama que plantea cada escena?

¿Qué elementos les llaman la atención sobre la trama planteada en cada escena?

**Después de la actividad**

Puede proponer a los alumnos que escriban un texto breve sobre una experiencia personal o historia que haya sido importante para ellos al estilo de Shakespeare. El texto debe incluir: un soliloquio, dos o tres personajes máximo, una trama o situación tensa, lenguaje propio del Barroco. También es importante que los alumnos profundicen sobre la obra de este autor. Para ello, puede sugerirles visitar la página web de la Biblioteca Cervantes [[Ver](http://www.cervantesvirtual.com/FichaAutor.html?Ref=630&idGrupo=Todo&PO=1&portal=0)].

**FICHA DEL ALUMNO**

El Teatro de William Shakespeare

Su obra se caracterizó por pertenecer al género **dramático** pues representa algún episodio o conflicto de la vida de los seres humanos por medio del diálogo de los personajes. El subgénero es la **tragedia**  pues los personajes siempre tienen conflictos amorosos, políticos/sociales o consigo mismos y terminan en desgracias.

*Romeo y Julieta*

Todo comienza con un conflicto entre dos familias los Capuleto y los Montesco por diferencias de pensamiento. En la ciudad de Verona, Los Capuleto dan una fiesta de disfraces en la que se filtran cubiertos con máscaras unos cuantos jóvenes de la familia Montesco, entre ellos está el único hijo de Montesco, Romeo. Julieta, la hija de Capuleto se ha comprometido ese mismo día con el Conde Paris pero en la fiesta conoce a Romeo que no conoce su nombre y menos aún a qué familia pertenece pero de todas maneras ambos se enamoran. Esa misma noche Romeo acude a la ventana de su amada y ambos se juran amor eterno sin importar sus los conflictos entre sus familias. Al día siguiente, Romeo acude a la capilla de Fray Lorenzo con la solicitud de que los case secretamente y tras alguna reticencia, el fraile accede. Teobaldo, primo de Julieta, sospecha sobre el amor que Romeo siente por su prima y lo reta a un duelo, algo que estaba prohibido por el Príncipe de Verona que quiere evitar el constante derramamiento de sangre de los Capuleto los Montesco. Romeo, que ya está secretamente casado con Julieta intenta persuadir a Teobaldo pero en un duelo con los amigos de Romeo, éste insiste y al final es Mercucio, íntimo amigo de Romeo quien se bate y muere a manos de Teobaldo. Romeo pierde la calma y se enfrenta con Teobaldo para vengar la muerte de Mercucio, como resultado Romeo mata a Teobaldo. El príncipe de Verona decreta el destierro para Romeo que tiene que partir a Mantua.

La última noche la pasa en el lecho con su joven esposa. Julieta está desesperada y, para aliviar sus males, Capuleto acelera la boda de su hija con el Conde Paris, pero Julieta se niega a casarse y su padre la amenaza con repudiarla sino accede a casarse. Julieta acude a pedir consejo a Fray Lorenzo, quien le da una poción con la cual parecerá como muerta durante dos días y después volverá a la vida. Así, Fray Lorenzo le envía la noticia a Romeo sobre el plan que han preparado para que los dos esposos puedan estar juntos para siempre. Julieta toma la poción y es enterrada en el panteón de los Capuleto. Pero el paje de Romeo es más rápido que el mensajero de Fray Lorenzo y como consecuencia Romeo cree que Julieta ha muerto realmente. Romeo cabalga hacia Verona y se introduce en el panteón donde yace su amada y se quita la vida a los pies de su tumba. Cuando ésta despierta encuentra el cuerpo sin vida de Romeo y ella, a su vez, se quita la vida.

**Figuras literarias**

Unas de las figuras literarias que se pueden encontrar en esta obra son las siguientes:

Personificación----> “El dolor te atenaza”.

Reiteración ----> “Ponle sonido de plata/ponle sonido deplata”.

Epíteto----> “Vieja rancia liebre”.

Enumeración----> “El alma y el corazón”.

Imagen ----> “Es el sol naciente y Julieta es el sol”.

Símil----> “No tiene flor más linda la primavera de Verona”.

Metáfora----> “Tinieblas de nuestro destino”; “El fuego de mi amor”.

Hipérbole---->-“¿Y quién eres tú, demonio, que así viene atormentarme?”

Paradoja---->“pluma de plomo o fuego helado”.

*Macbeth*

Es considerada una de sus más poderosas y más oscuras tragedias. Ambientada en Escocia, la obra dramatiza los efectos psicológicos y políticos corrosivos producidos cuando el mal es elegido como una vía para satisfacer la ambición de poder.

Macbeth es la **tragedia** más corta de Shakespeare, y cuenta la historia de un general valiente escocés llamado Macbeth, quien recibe una profecía, de un trío de brujas, de que un día se convertirá en rey de Escocia. Consumido por la ambición y estimulado a la acción por medio de su esposa, Macbeth asesina al rey Duncan y toma el trono para sí mismo. Entonces es atormentado por la culpa y la paranoia, y pronto se convierte en un tirano al verse obligado a cometer cada vez más otros asesinatos para protegerse de la enemistad y la desconfianza. Por lo tanto, el baño de sangre y la consecuente guerra civil, rápidamente toman a Macbeth y Lady Macbeth hacia los reinos de la arrogancia, la locura y la muerte.

**Estructura y recursos**

En cuanto a su **estructura** externa, la tragedia está formada por cinco actos de siete, cuatro, seis, tres y siete escenas, respectivamente. La forma predominante es el verso, aunque también hay pasajes en prosa. El tipo más abundante es el pentámetro yámbico de verso blanco. En algunas escenas se emplea tetrámetros (las brujas) y pareados octosilábicos (Hécate).

Como **recurso dramático**, las visiones de Macbeth contribuyen al clima trágico de la obra. También actúan como una expresión visible del conflicto interior del personaje.

*Hamlet*

Esta es una de las obras más sobrecogedoras, capaz de llenar el ánimo de conmoción y de terror. Es la que mejor representa la lealtad filial y la amistad desinteresada, pero también hace dudosa la existencia de la justicia, lo que obliga a la venganza por culpa de la tiranía y la falsedad.

Hamlet, el rey de Dinamarca, muere y su hermano Claudio sube al trono. Se casa con Gertrudis, la reina, y el príncipe Hamlet queda sumido en una profunda depresión. Una noche se le aparece la sombra de su padre, el rey difunto, quien le revela que Claudio lo mató para acceder a la corona, y le exige venganza. Mientras piensa cómo ejecutar su venganza, Hamlet finge estar loco, para que el monarca no sospeche sus verdaderas intenciones. El rey y la reina creen que Hamlet sufre una perturbación por la muerte de su padre; y Polonio, el viejo mayordomo, considera que está sufriendo los efectos del amor que siente por su hija Ofelia. Hamlet desea confirmar lo dicho por el espectro de su padre y dispone que se represente en la corte una obra que ilustre el asesinato de su padre. De acuerdo a la reacción del rey, podrá saber si él realmente cometió el crimen. En la mitad de la obra, Claudio se retira muy perturbado y el príncipe confirma así las revelaciones de la sombra.  Luego de la representación, Hamlet enfrenta a su madre, y mientras le reprocha el haberse casado con Claudio, escucha a alguien detrás de una cortina. Como cree que se trata de la voz del rey, saca su espada y se la clava, pero no mata a Claudio, sino a Polonio.  Claudio envía a Hamlet a Inglaterra y da la orden de que lo maten allí. El príncipe logra escapar, falsificando las órdenes del rey. Cuando regresa a Dinamarca se entera de que Ofelia se volvió loca y se ahogó. Claudio persuade a Laertes para que participe en un combate de esgrima con Hamlet, equipado con un arma envenenada para asegurar la muerte del príncipe. Durante el mismo, Laertes logra su cometido, envenenando a Hamlet, pero también recibe una herida con la espada adulterada. Antes de morir, el príncipe ve que su madre toma una bebida envenenada que era para él, y mata a Claudio.

**Estilo**

El carácter dramático de Shakespeare está presente en Hamlet en sus raptos, precipitaciones, misterios, voces y frases que se mezclan de forma arbitraria. El estilo es unas veces fácil y suave; otras, enérgico y sublime, o desaliñado y torpe, oscuro, ampuloso y redundante. Esta **combinación de diversos estilos** hace dudar a algunos estudiosos de que la tragedia haya sido escrita por un solo autor. Pero todos son necesarios en una obra de esta magnitud, pues en ella Shakespeare expresa con acierto las pasiones y los defectos humanos, describe y pinta los objetos de la naturaleza y reflexiona sobre el sentido de la vida.

**Temas**

**La inseguridad**: La inestabilidad política de la época, la corrupción y la sed de poder ubican las acciones en una atmósfera de miedo, desconfianza y peligro.   
  
**La falsedad**: Los personajes tienen máscaras bajo las que ocultan sus propias intenciones. Sin embargo, en los soliloquios los personajes principales revelan sus pensamientos y sentimientos con sinceridad.  
  
El rey Claudio aparenta padecer gran pena por la muerte de su hermano, pero le molesta el luto de Hamlet como una acusación constante. La hipocresía se ejemplifica también en Polonio, quien parece tener amor paternal por su hijo Laertes, pero envía un espía que lo vigile. Guilderstern y Rosencrantz son supuestos amigos de Hamlet, pero se ponen a las órdenes de Claudio para espiarle.  
  
**La muerte**: La idea de vivir en este mundo corrupto y soportar el sufrimiento que ello conlleva o suicidarse para acabar con esa agonía es otro de los temas centrales de esta obra. Muchos de los personajes mueren en el transcurso de la obra. Algunos por traición, como el rey Hamlet; otros, por venganza, como el príncipe Hamlet, Claudio y Laertes; otros, por despotismo, como Guilderstern y Rosencratz; y otros por un arrebato de locura, como Polonio y Ofelia, que se suicida.  
  
**La venganza**: Es el tema principal. Está muy relacionado con la muerte, pues con ella se espera que paguen aquellos que han cometido un crimen.   
  
**El humor**: Sirve para aliviar la tensión dramática de las escenas trágicas, como en el asesinato de Polonio o la del cementerio. El lenguaje irónico de Hamlet al insultar a Polonio o al describir donde yace el cuerpo de Polonio, así como la conversación de Hamlet con los payasos que cavan la tumba a Ofelia describen situaciones cómicas, logradas excelentemente gracias a la ironía y los juegos de palabras para ridiculizar a algunos personajes.

Si quieres saber más sobre el autor y su obra Hamlet, puedes acceder a la página web de Bibliotecas Virtuales [aquí](http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/Articulos/hamlet.asp). Si te interesa conocer más del resto de la obra del autor, solo digita su nombre completo en el buscador y tendrás muchas más información.

**DATOS DEL INTERACTIVO**

**MENÚ**

**\*** Número de imágenes del menú (**mín. 2 – máx. 8**) 5

**\*** Título (**65** caracteres máx.) El Teatro de William Shakespeare

.

**\*** Instrucción (**68** caracteres máx.)

Lee con atención los siguientes fragmentos de algunas de las obras más importantes de Shakespeare. Toma nota de las características barrocas junto con citas directas del texto.

**IMAGEN** 1 DEL MENÚ

**\*** Imagen del menú:

**\*** Nombre de archivo Shutterstock o descripción de ilustración a crear

[70504627](http://www.shutterstock.com/pic-70504627/stock-photo-plate-with-verse-from-romeo-and-juliet-in-verona-shakespeare.html?src=tF7iP-fP47WWqPAXZhzlTw-1-19) Plate with verse from Romeo and Juliet in Verona, Shakespeare

**\*** Nombre de archivo codificado (ejemplo, CI\_S3\_G1\_REC10\_F1)

LE\_GE10\_02\_REC130\_F1

OPCIONAL Pie de imagen (**48** caracteres máx., se puede usar cursivas)

*Verso de Romeo y Julieta en Verona*

**FICHA** 1 DE IMAGEN 1

**\*** Título de la ficha (**58** caracteres máximo)

Fragmento de *Romeo y Julieta*

**\*** Texto

Según los historiadores, *Romeo y Julieta* fue escrita entre 1594 y 1595. Aunque es conocida por ser una obra que resalta la relación amorosa entre los dos jóvenes, es una tragedia como la mayoría de textos del autor.

Segundo Acto

ESCENA V

Huerto de los Capuleto

Romeo

* ¡Silencio!

¿Qué resplandor se abre paso a través de aquella ventana?

¡Es el Oriente, y Julieta, el sol!

¡Surge, esplendente sol, y mata a la envidiosa luna,

lánguida y pálida de sentimiento porque tú,

su doncella, la has aventajado en hermosura!

¡No la sirvas, que es envidiosa!

Su tocado de vestal es enfermizo y amarillento,

y no son sino bufones los que lo usan,

¡Deséchalo! ¡Es mi vida, es mi amor el que aparece!…

Habla… más nada se escucha; pero, ¿qué importa?

¡Hablan sus ojos; les responderé!…

Soy demasiado atrevido. No es a mi a quien habla.

Do de las más resplandecientes estrellas de todo el cielo,

teniendo algún quehacer ruegan a sus ojos

que brillen en sus esferas hasta su retorno.

¿Y si los ojos de ella estuvieran en el firmamento

y las estrellas en su rostro?

¡El fulgor de sus mejillas avergonzaría a esos astros,

como la luz del día a la de una lámpara!

¡Sus ojos lanzarían desde la bóveda celestial

unos rayos tan claros a través de la región etérea,

que cantarían las aves creyendo llegada la aurora!…

¡Mirad cómo apoya en su mano la mejilla!

¡Oh! ¡Mirad cómo apoya en su mano la mejilla!

¡Oh! ¡Quién fuera guante de esa mano

para poder tocar esa mejilla!

Julieta

* ¡Ay de mí!

Romeo

* Habla.

¡Oh! ¡Habla otra vez ángel resplandeciente!…

Porque esta noche apareces tan esplendorosa sobre mi cabeza

como un alado mensajero celeste ante los ojos extáticos y maravillados

de los mortales, que se inclinan hacia atrás para verle,

cuando él cabalga sobre las tardas perezosas nubes

y navega en el seno del aire.

Julieta

* ¡Oh Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo?

Niega a tu padre y rehusa tu nombre;

o, si no quieres, júrame tan sólo que me amas,

y dejaré yo de ser una Capuleto.

Romeo

(Aparte) - ¿Continuaré oyéndola, o le hablo ahora?

Julieta:

* ¡Sólo tu nombre es mi enemigo!

¡Porque tú eres tú mismo, seas o no Montesco!

¿Qué es Montesco? No es ni mano, ni pie,

ni brazo, ni rostro, ni parte alguna que

pertenezca a un hombre. ¡Oh, sea otro nombre!

¿Qué hay en un nombre? ¡Lo que llamamos rosa

exhalaría el mismo grato perfume con

cualquiera otra denominación!

De igual modo Romeo, aunque Romeo no se llamara,

Conservaría sin este título las raras perfecciones que atesora.

¡Romeo, rechaza tu nombre;

y a cambio de ese nombre, que no forma parte de ti,

tómame a mi toda entera!

Romeo

* Te tomo la palabra.

Llámame sólo “amor mío” y seré nuevamente bautizado.

¡Desde ahora mismo dejaré de ser Romeo!

Julieta

* ¿Quién eres tú, que así, envuelto en la noche,

sorprendes de tal modo mis secretos?

Romeo

* ¡No sé cómo expresarte con un nombre quien soy!

Mi nombre, santa adorada, me es odioso,

por ser para ti un enemigo.

De tenerla escrita, rasgaría esa palabra.

Julieta

* Todavía no he escuchado cien palabras

de esa lengua, y conozco ya el acento.

¿No eres tú Romeo y Montesco?

Romeo

* Ni uno ni otro, hermosa doncella, si los dos te desagradan.

Julieta

* Y dime, ¿cómo has llegado hasta aquí y para qué?

Las tapias del jardín son altas y difíciles de escalar,

y el sitio, de muerte, considerando quién eres,

si alguno de mis parientes te descubriera.

Romeo

* Con ligeras alas de amor franquee estos muros,

pues no hay cerca de piedra capaz de atajar el amor;

y lo que el amor puede hacer, aquello el amor se atreve a intentar.

Por tanto, tus parientes no me importan.

Julieta

* ¡Te asesinarán si te encuentran!

Romeo

* ¡Ay! ¡Más peligro hallo en tus ojos

que en veinte espadas de ellos! Mírame tan sólo con agrado,

y quedo a prueba de su enemistad.

Julieta

* ¡Por cuanto vale el mundo, no quisiera que te viesen aquí!

William Shakespeare, *Romeo y Julieta*, (1597)

**\*** Imagen 1 de ficha:

**\*** Nombre de archivo Shutterstock o descripción de ilustración a crear

[23983285](http://www.shutterstock.com/pic-23983285/stock-photo-low-angle-shot-of-statue-of-juliet-with-balcony-in-the-background.html?src=tF7iP-fP47WWqPAXZhzlTw-1-39) Low angle shot of statue of Juliet, with balcony in the background

**\*** Nombre de archivo codificado (ejemplo, CI\_S3\_G1\_REC10\_F1)

LE\_GE10\_02\_REC130\_F2

**FICHA** 2 DE IMAGEN 2

**\*** Título de la ficha (**58** caracteres máximo)

Fragmento de *Macbeth*

**\*** Texto

La tragedia de Macbeth se centra en la ambición desmedida, que convierte al hombre en un monstruo. El deseo de poder de Macbeth, impulsado por su esposa Lady Macbeth lo lleva a cruzar la línea entre lo humano y lo bestial.

Segundo Acto

ESCENA I

Inverness

Patio del castillo de Macbeth

Entran Banquo y Fleancio, el cual lleva una antorcha.

BANQUO

¿Está ya muy avanzada la noche, muchacho?

FLEANCIO

No he oído el reloj... Pero ya se ha ocultado la Luna.

BANQUO

Pues la Luna se pone a las doce.

FLEANCIO

Yo creo que es más tarde, señor.

BANQUO

Ten mi espada. El cielo no se muestra espléndido esta noche; todas sus luces se han disipado. Toma esto también. Me domina un sueño pesado cual plomo y el caso es que no quisiera dormir. ¡Espíritus misericordiosos, detengan en mí los malos pensamientos que nos visitan cuando descansamos!

Entra Macbeth, seguido de un criado con una antorcha.

BANQUO

Dame mi espada ... ¿Quién está ahí?

MACBETH

Un amigo.

BANQUO

¿Todavía no te has acostado? El Rey está ya en el lecho. Ha demostrado inusual buen humor y se ha mostrado bondadoso en verdad con tu servidumbre. Y después de dedicar como recuerdo este diamante a la gentilísima castellana, se ha retirado embargado de la mayor de las satisfacciones.

MACBETH

Sin estar preparados para recibirlo, nuestra voluntad ha tenido que verse envuelta en grandes dificultades, que con libertad de acción no se hubieran efectuado.

BANQUO

Todo ha estado muy bien ... Anoche soñé con las tres parcas. Por cierto que para ti han resultado veraces hasta ahora.

MACBETH

No pienso en ellas. Pero cuando dispongamos de una hora a nuestro gusto, hablaremos algo de este asunto ... si te place ...

BANQUO

Como quieras.

MACBETH

Si te sometes a mi opinión cuando eso ocurra, alcanzarás mayor gloria.

BANQUO

Puesto que nada pierdo en procurar aumentarla, conservando como conservo tranquilo el corazón y sin manchar mi lealtad, me dejaré aconsejar.

MACBETH

Descansa por ahora.

BANQUO

Gracias, señor ... Lo mismo te deseo.

Salen Banquo y Fleancio.

MACBETH

Di a tu señora que cuando esté preparada mi bebida haga sonar la campana ... y ve a acostarte.

Sale el Criado.

MACBETH

¿Es una daga esto que veo ante mí con el puño hacia mis manos? ¡Ven, déjame que te empuñe! No te tengo y sin embargo, estoy viéndote. ¿Acaso eres¡ visión fatal, tan perceptible a la vista como al tacto? ¿O sólo eres una daga del espíritu, una falsa creación que nace de un cerebro calenturiento? Te sigo viendo, en forma tan palpable como ésta que ahora empuño. Tú me señalaste la dirección en que yo iba y me insinuaste que un arma como tú era lo que debía utilizar. Mis ojos se convierten en juguete de los demás sentidos, o valen más que todos juntos; no dejo de tenerte ante ellos, y veo en tu puño y en tu hoja espesas gotas de sangre que antes no tenían ... ¡Oh, no hay tal! ¡Es ese proyecto sanguinario lo que trae estas cosas a mi imaginación! ... En estos momentos, en la mitad del mundo parece muerta la naturaleza y los malos sueños se apoderan de los que duermen; la brujería rinde culto a Hécate, y el crimen, vigilado por su guardián el lobo, cuyo aullido es su guarda, avanza, como Tarquino, a pasos forzados y furtivos hacia su víctima, moviéndose como un espectro. Tú, Tierra, sólidamente y firmemente asentada, apaga mis pasos dondequiera que vayan, no sea que tus piedras denuncien mi marcha y roben al momento oportuno el horror preparado a mostrarse ... ¡Desesperación! Mientras yo amenazo, él vive; y el calor de las acciones se siente enfriado por las palabras.

Suena una campana.

MACBETH

¡Llegó el momento! Voy, la campana me invita. ¡No la escuches, Duncan, porque es el tañido que te llama al cielo o al infierno!

Se va.

William Shakespeare, *Macbeth,* (1606)

Imagen 2 de ficha 2 :

**\*** Nombre de archivo Shutterstock o descripción de ilustración a crear

[134455](http://www.shutterstock.com/pic-134455/stock-photo-el-libro-viejo-de-macbeth.html?src=m6j24JE0Z2jciGc2tKHWig-1-29) El libro viejo de Macbeth

**\*** Nombre de archivo codificado (ejemplo, CI\_S3\_G1\_REC10\_F1)

LE\_GE10\_02\_REC130\_F2

**FICHA** 3 DE IMAGEN 3

**\*** Título de la ficha (**58** caracteres máximo)

Fragmento de *Hamlet*

**\*** Texto

Esta es una de las obras más emblemáticas del autor, pues se considera que es el epítome de la tragedia. Esta se desarrolla a partir de la duda de Hamlet frente a la posibilidad de vengar el asesinato de su padre.

Tercer Acto

ESCENA I

Una sala en el castillo.

Entran el Rey, la Reina, Polonio, Ofelia, Rosencrantz y Guildenstern.

REY.- ¿Y no pudiste indagar en la conversación, el motivo que lo puso en esta confusión, alterando tan duramente todos sus días de quietud con turbulenta y peligrosa demencia?

ROSENCRANTZ.- Él mismo confiesa que se siente perturbado, pero no ha querido hablar de la causa.

GUILDENSTERN.- No lo encontramos dispuesto a dejarse examinar, porque siempre huye de la cuestión con un rasgo de locura cuando ve que tratamos de que nos diga la verdad de su estado.

REINA.- ¿Los recibió bien?

ROSENCRANTZ.- Como un caballero.

GUILDENSTERN.- Pero se le notaba cierto esfuerzo.

ROSENCRANTZ.- Conversó poco, pero respondió a nuestras preguntas con mucha libertad.

REINA.- ¿Lo han invitado para alguna diversión?

ROSENCRANTZ.- Señora, sucedió que nos encontramos casualmente a ciertos cómicos en el camino. Se lo dijimos y pareció alegrarse al oído. Ellos están ya en la corte y creo que tienen orden de representarle esta noche una obra.

POLONIO.- Es muy cierto; y me ha encargado suplicar a sus Majestades que escuchen y vean la representación.

REY.- Con todo mi corazón; y me pone muy contento saber que tiene tal inclinación. Buenos caballeros, denle alicientes y aplaudan su propensión a esta clase de placeres.

ROSENCRANTZ.- Así lo haremos, mi señor. (Salen Rosencrantz y Guildenstern).

REY.- Amada Gertrudis, debes retirarte también, porque hemos dispuesto que Hamlet venga aquí y como si fuera casualidad, pueda encontrarse con Ofelia. Su padre y yo mismo, seremos los más aptos testigos para el fin; nos colocaremos donde veamos sin ser vistos. Así podremos juzgar de lo que ocurra, y en la conducta y las palabras del príncipe conoceremos si es la aflicción de su amor o no, por lo que sufre.

REINA.- Te obedeceré, y por tu parte, Ofelia, deseo que tu exquisita hermosura sea la feliz causa de la locura de Hamlet. Entonces esperaré que tus virtudes puedan, para su mutua felicidad, restituirle la salud perdida.

OFELIA.- Señora, yo deseo lo mismo. (Sale la Reina).

POLONIO.- Ofelia, camina por aquí. Si su Majestad gusta, podemos ya ocultarnos. (A Ofelia). Lee este libro, que tal ocupación disculpará tu soledad. Nosotros somos frecuentemente culpables en esto -y está comprobado-, que con semblante de devoción y de acciones piadosas, podemos engañar al mismo diablo.

REY. (Aparte).- ¡Oh, es muy cierto! ¡Qué sufrimiento produce esta reflexión a mi conciencia! El rostro de la meretriz, embellecido con arte, no es más feo despojado del maquillaje como lo es mi delito, disimulado con palabras traidoras. ¡Oh, qué pesada carga llevo!

POLONIO.- Lo escucho llegar. Vamos a retiramos, mi señor. (Salen el Rey y Polonio).

Entra Hamlet.

HAMLET.- Ser o no ser, esa es la cuestión ... Si es o no esta nobleza del pensamiento para sufrir los tiros y flechas de la desdichada fortuna, o para tornar las armas contra un mar de problemas, y darles fin con firmeza. Morir ... Es dormir ... No más. Y con un sueño decimos el final. Los dolores del corazón y las miles de aflicciones naturales que nuestra carne hereda, se acaban. Este momento sería deseado devotamente. Morir, es dormir ... Y dormir, tal vez soñar. Sí, aquí está el obstáculo; porque ese sueño de muerte que soñamos puede llegar, cuando hayamos abandonado este despojo mortal. Debemos darnos una pausa ... Ahí está el respeto que imponen las calamidades de una larga vida. ¿Para qué desafiar los azotes y desprecios del tiempo, los errores opresores, el orgullo ofensivo del hombre, las angustias de un mal pagado amor, los quebrantos de la ley, la insolencia de los oficiales y los desdenes de los soberbios, cuando uno mismo podría procurarse la quietud con una daga? ¿Quién podría tolerar tanta opresión, sudando y gimiendo bajo el peso de una vida agotadora, si no fuera por el temor de que existe alguna cosa más allá de la muerte: el desconocido país, de cuyos límites ningún viajero regresa, que nos llena de dudas y nos hace sufrir esos males que tenemos, antes de ir a buscar otros que no conocemos? De este modo la conciencia nos hace a todos cobardes; así la tintura del valor se debilita con los barnices pálidos de la prudencia; y las empresas de gran importancia, por esta sola consideración, toman otro camino y se reducen a designios vanos. Pero ... ¡qué veo! ¡La hermosa Ofelia! Ninfa, espero que mis pecados no sean olvidados en tus oraciones.

OFELIA.- Mi buen señor, ¿cómo se siente después de tantos días que no lo veo?

HAMLET.- Bien; te lo agradezco humildemente.

OFELIA.- Mi señor, tengo en mi poder algunos recuerdos suyos que deseo regresarle desde hace mucho tiempo. Le ruego que ahora los reciba.

HAMLET.- No, yo nunca te di algo.

OFELIA.- Mi honorable señor, usted sabe muy bien que sí; y con ellos me entregó palabras compuestas de tan dulce aliento que aumentaron su valor. Pero ya disipado aquel perfume, recíbalos de nuevo, que un alma noble considera como pobres los más opulentos regalos, si llega a perderse el afecto de quien los dio. Aquí están, mi señor.

HAMLET.- ¡Ah! ¡Ah! ¿Eres honesta?

OFELIA.- ¿Mi señor?

HAMLET.- ¿Eres hermosa?

OFELIA.- ¿Qué pretende decir con eso?

HAMLET.- Que si eres honesta y hermosa, no debes consentir que tu honestidad compita con tu belleza.

OFELIA.- ¿Puede acaso tener la hermosura mejor compañera que la honestidad, mi señor?

HAMLET.- Sin duda alguna. Porque el poder de la hermosura puede convertir más pronto a la honestidad en una alcahueta, que la fuerza de la honestidad dar a la hermosura su semejanza. En otro tiempo se consideraba esto una paradoja; pero ahora es cosa probada. ¿Yo te amé alguna ocasión?

OFELIA.- Ciertamente, mi señor, me hizo creer eso.

HAMLET.- Tú no debes creerme, porque la virtud no puede ser inyectada en nuestro duro tronco, sino que nosotros debemos atraerla. Yo no te amaba.

OFELIA.- Muy grande fue mi engaño.

HAMLET.- Vete a un convento. Porque, ¿para qué te expones a ser madre de hijos pecadores? Yo soy moderadamente honesto, pero al considerar algunas cosas de que puedo acusarme, sería mejor que mi madre no me hubiera parido. Soy muy orgulloso, vengativo, ambicioso; con más pecados sobre mi cabeza que pensamientos para explicarlos, imaginación para darles forma y tiempo para llevarlos a cabo. ¿Qué hacen tales tipos como yo, arrastrándose entre el Cielo y la Tierra? Todos somos muy malvados. No creo en ninguno de nosotros. Vete a un convento ... ¿Dónde está tu padre?

OFELIA.- Está en casa, mi señor.

HAMLET.- Pues que cierre bien todas las puertas, para que pueda hacer tonterías sólo dentro de su casa. Adiós.

OFELIA.- ¡Oh, bondadosos cielos, ayúdenlo!

HAMLET.- Si te casas, quiero darte esta maldición como dote: aunque seas tan casta como un hielo, tan pura como la nieve, no podrás escapar de la calumnia. Vete a un convento. Adiós. Pero, si necesitaras casarte, cásate con un tonto; porque los hombres listos saben muy bien que ustedes los convierten en monstruos. Al convento, vete, y pronto. Adiós.

OFELIA.- ¡Oh, el cielo con su poder lo alivie!

HAMLET.- También he oído hablar bastante de sus pinturas. Dios les ha dado una cara y ustedes se hacen otra distinta. Con sus contoneos, sus pasitos cortos y su modo de hablar, se fingen inocentes criaturas de Dios y convierten en gracias sus defectos. Pero no hablemos más de esto, que me ha hecho perder la razón. Sólo digo que no tendremos más casamientos. Los que ya están casados -exceptuando uno- permanecerán así; los otros se quedarán solteros ... Vete al convento. (Sale).

OFELIA.- ¡Oh, qué trastorno ha padecido esta alma generosa! Los ojos del cortesano; la lengua del sabio; la espada del guerrero; la esperanza y delicias del Estado; el espejo de la cultura y el modelo de la gentileza; el respeto de todos los que lo rodean. ¡Todo, todo lo ha perdido! Y yo, la más desconsolada e infeliz de las mujeres, que probé la miel de sus promesas suaves, veo ahora aquel noble y sublime entendimiento como una campana sonando fuerte y fuera de tono, que altera la incomparable presencia de florida juventud, maldiciéndola con frenesí. ¡Oh, cuánto es mi dolor, por haber visto lo que vi, y por ver ahora lo que veo!

Entran el Rey y Polonio.

REY.- ¿Amor? Su afección no consiste en lo que pensamos; ni en lo que dijo aunque sin mucha forma, hay nada que parezca locura. Hay algo en su alma que cubre y fomenta su melancolía, y recelo que ha de ser peligroso el fruto que produzca. A fin de prevenirlo, he resuelto que salga inmediatamente para Inglaterra, a pedir en mi nombre los tributos atrasados. Quizá el mar y los distintos paises, con su variedad, puedan alejar esta pasión de su corazón, sea la que fuere, y sobre la cual su imaginación golpea sin sentido. ¿Qué piensas de esto?

POLONIO.- Que le puede hacer bien. Pero aún yo creo que el origen y principio de su pesar proviene de un amor mal correspondido. ¿Qué sucede, Ofelia? Tú no necesitas decirnos lo que dijo el príncipe Hamlet, pues todo lo escuchamos. Mi señor, haga lo que guste, pero, si lo cree conveniente, después de la obra deje que la Reina, a solas con él, trate de que le manifieste sus penas. Permítale platicar libremente con él. Yo, si usted lo permite, me colocaré en un lugar donde pueda oír toda la conversación. Si ella no descubre nada, envíelo a Inglaterra, o mándelo adonde su sabiduría le indique.

REY.- Así será. La locura de los poderosos no debe dejarse pasar desapercibida.

William Shakespeare, *Hamlet,* (1603)

Imagen 3 de ficha 3 :

**\*** Nombre de archivo Shutterstock o descripción de ilustración a crear

[35899234](http://www.shutterstock.com/pic-35899234/stock-photo-hamlet-shakespeare.html?src=At4qtfVCVBEUj0GFr6sEyw-1-35) Hamlet Shakespeare

**\*** Nombre de archivo codificado (ejemplo, CI\_S3\_G1\_REC10\_F1)

LE\_GE10\_02\_REC130\_F3